



Pentecostés 11

Propio 14 (B)

8 de agosto de 2021

LCR: 2 Samuel 18: 5-9, 31-33; Salmo 130; Efesios 4: 25-5: 2; Juan 6:35, 41-51

2 Samuel 18: 5-9, 31-33

El reino de David está en rebelión y sus tropas se encuentran con los rebeldes en el bosque cerca de Efraín. David dio órdenes de que su hijo rebelde, Absalón, fuera tratado con “gentileza”. Las fuerzas de David salen victoriosas, pero en el curso de la batalla, Absalón es asesinado mientras cabalga por el bosque. Un mensajero cusita le trae la noticia a David y el rey comienza a llorar y a lamentarse por la pérdida de su hijo. Esta es una de las historias trágicas de las escrituras hebreas, porque aunque el reino se conserva mediante el poder militar, el rey David no es inmune a las dolorosas circunstancias de su preservación.

- ¿Cómo descubrimos que la presencia de Dios se manifiesta a través de las dolorosas circunstancias de la vida?

Salmo 130

Cuando nos quedamos mudos en momentos de dolor y desesperación, el Salmo 130 proporciona palabras para expresar nuestro dolor y esperanza en la redención misericordiosa de Dios. Al recitar el salmo en la oración, nuestra esperanza es experimentar el perdón, la misericordia y la redención de Dios en medio del dolor y el sufrimiento. El Salmo 130 es una de las opciones para usar durante el servicio de entierro en el Libro de Oración Común de 1979.

- Describa y hable sobre las diversas formas de reacciones humanas ante el dolor y el sufrimiento.
- ¿Nos consuelan las palabras de los salmos, especialmente el Salmo 130?

Efesios 4: 25-5: 2

Pablo, en esta selección de la carta a los efesios, aconseja a la comunidad de creyentes que vivan pacíficamente en comunión unos con otros. No deben estar enojados, ¡o al menos no deben permanecer enojados durante la noche! Pablo continúa aconsejando todas las cosas que no deben hacer, ser iracundos, amargos o calumniosos. Pero Pablo no concluye con una nota negativa. Luego les dice lo que deben hacer: “Sean amables y compasivos unos con otros. Perdónense unos a otros” (v. 32). La lectura termina con Pablo animando a la comunidad a caminar en el amor como Cristo nos amó y dejar que sus vidas sean un reflejo de Dios. Efesios 5: 2 es una opción de oración de ofertorio en el Libro de Oración Común de 1979.

- ¿Es importante ser un miembro activo de una comunidad cristiana?

- ¿Por qué nos reunimos y adoramos como comunidad?
- ¿Cuán bien seguimos las recomendaciones de Pablo en la vida comunitaria?

Juan 6:35, 41-51

Este pasaje del evangelio de Juan se centra en una señal y un tema del evangelio: el relato de Juan sobre la alimentación de los cinco mil y la relación especial de Jesús con el Padre. Primero está la relación especial de Jesús con el Padre. Si uno desea estar cerca de Jesús, entonces debe ser “atraído” por el Padre. Jesús continúa, describiendo cómo los que escuchan y oyen a Dios vienen a Jesús. Jesús le dice a la gente que nadie ha visto al Padre sino el que ha venido del Padre. Más adelante en el evangelio, Jesús les dirá a Felipe y a los otros discípulos que verlo a él (Jesús) es haber visto al Padre (14: 9).

En segundo lugar, después de hablar del Padre, Jesús hace la profunda declaración de que él es el pan de vida y conecta ese punto con la historia del Éxodo. El maná, en el viaje por el desierto del Éxodo, proporciona el alimento necesario para la supervivencia del pueblo de Dios. Jesús proclama que quienes comieron el maná murieron y quienes participaron del pan de vida que es dado del cielo tendrán vida eterna.

- ¿Cómo reacciona ante el final bastante abrupto de este pasaje del evangelio?
- ¿Este pasaje le hace querer escuchar más sobre la relación de Jesús con el Padre y el pan de vida?
- En cuanto cristiano, ¿cómo explicaría la relación especial de Jesús con el Padre y que es el Pan de vida?